



Revista "Pasionario"

FOTO: M^º TERESA ARIAS



SIN SABER QUIEN RECOGE, SEMBRAD,
SERENOS, SIN PRISAS,
LAS BUENAS PALABRAS, ACCIONES, SONRISAS.
OTROS SEGADORES

CORTARÁN LAS FLORES,
¡PERO HABRÁS CUMPLIDO TU DEBER DE PAZ,
TU MISIÓN DE AMORES!

CRISTINA DE ARTEAGA



Revista PASIONARIO

Edita:

PASIONISTAS - Madrid

Director:

MIGUEL GONZÁLEZ, C. P.

Administrador:

MIGUEL MATILLA, C. P.

Promotor:

VICENTE FERNÁNDEZ, C. P.

Dirección, Redacción y Administración:

Leizárran, 24 y Bidasoa, 11

28002 Madrid

Teléfs.: 915 635 407 - 915 635 068

Fax: 915 635 431

Correo electrónico:

santagema@libreriaelpasionariomadrid.com

Página Web: www.libreriaelpasionariomadrid.com

E-Mail: elpasionario@gmail.com (Director)

Horario de oficina:

De 10 a 13 y de 17 a 20 horas.

Colaboran:

ALBERTO BUSTO

EUTIQUIO LÓPEZ

J. L. QUINTERO

PABLO GARCÍA

ANTONIO SAN JUAN

JULIA MERODIO

JUAN PEDRO ALCARAZ MORENO

JUAN CARLOS PRIETO

JOSÉ LUIS LARRABE

JAVIER GARRALDA

GREGORIO SANTOS

Fotógrafo Artístico:

CLISOS

SUSCRIPCIONES

| | |
|------------------|-------|
| ORDINARIA | 13 € |
| EUROPA | 20 € |
| DE APOYO | 20 € |
| BIENHECHOR | 25 € |
| AMÉRICA | 30 \$ |

MODO DE PAGO ADELANTADO:

- Por Giro Postal a Revista Pasionario.
- Por Domiciliación Bancaria.
- Por Transferencia Bancaria a Revista Pasionario:

BANCO POPULAR ESPAÑOL

| ENTIDAD | OFICINA | D.C. | Nº DE CUENTA |
|---------|---------|------|--------------|
| 0075 | 1331 | 23 | 0600027186 |

- Por Talón o cheque nominal a Revista Pasionario.
Agradecemos su colaboración.

Depósito Legal: SA N° 1 - 1978

Imprime: GRÁFICAS DEHON

PP. Reparadores - Tel. 916 751 536

Preimpresión: Francisco Antón

Agosto-Septiembre 2012 - AÑO XCV - N.º 979

Desde mi ventana

Miguel González, C.P.

Passio Caritatis

José Luis Quintero Sánchez, C.P.

Santa Gema, un alma y una vida

solo para Dios

Aniceto Rey López

Familia y Vida

Julia Merodio

El Evangelio cada día

Antonio San Juan

Rincón de oración

Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.

Desde la otra orilla

Gregorio Satos Zayas

Santa Gema, en Gran Canaria

Juan Manuel Ramos Padrón

Ayer torero, hoy misionero

Miguel González R., C.P.

Benedicto XVI y la Iglesia en Cuba:

Verdad, caridad y pasión (I)

José Roberto Rugamas Morán

Divina Pastora de las almas

P. Eutiquio López, C.P.

Conocer al Señor

José Luis Larrabe

Ubuntu

Juan Carlos Prieto T.

Otra Juventud

Alberto Busto

Por los caminos del mundo

José Fernández del Cacho

La Palabra del Papa

Beca "Santa Gema Galgani"

Peregrinaciones al Santuario

“¿Merecidas vacaciones?”

Llegó, y está ya casi terminando, el tiempo de las “merecidas vacaciones” de verano. Concedido que “merecidas”, y hasta “bien merecidas”, pienso, con todo, que las afirmaciones pueden dar lugar a reflexiones de interés, ahora en septiembre.

“Bien merecidas”, sí, pero ¿siempre y en todas las circunstancias? Yo no me atrevería a reafirmarlo, así, sin más. La verdad es que, con demasiada frecuencia, se trata de vacaciones que se usufructúan “sin haberlas merecido”.

Las vacaciones son un derecho, cierto, pero, en rigor, lo serían solamente cuando las ha precedido el deber cumplido del trabajo realizado. Solamente entonces las vacaciones serían una dedicación al “merecido descanso”. Me estoy refiriendo, claro está, no tanto al nivel o plano jurídico-social cuando el nivel de la conciencia y responsabilidad personal.

El tiempo, es oro, decimos. Todo tiempo, el tiempo laboral, y el tiempo vacacional. Y el oro, nunca se malgasta sino que se usufructúa responsablemente. Así también el tiempo. En referencia a las vacaciones, será bueno enfocarlas también como “inversión de tiempo”. Para el descanso, ciertamente, porque el merecido descanso es también exce-



lente inversión de cara al mañana. Inversión, además, para actividades diferentes. De hecho, son cada día más numerosos los jóvenes, y también adultos, que han dedicado sus vacaciones a colaborar en Misiones, en campamentos de verano, en asistencia a discapacitados... Siempre desde la perspectiva de espíritus filantrópico-solidarios. Frecuentemente también, desde una visión cristiana del tiempo, de la propia vida y de la de los demás. Desde las alturas del Evangelio, se divisan siempre panorámicas diferentes, luminosas, alucinantes.

Finalmente, otra inversión del tiempo vacacional que merece de verdad la pena: dedicar tiempo y espacio a profundizar en la relación personal con Dios, al estudio para un conocimiento más profundo del Dios hecho hombre en Cristo, Maestro y Señor. El mismo, su Espíritu Santo, indicará cómo hacerlo para alcanzar la más sublime sabiduría, y para darle el mejor sentido y contenido al espacio de tiempo que es la propia vida, en todas sus etapas, y en todas las situaciones. Antes, en, y después de las vacaciones.

♦ Miguel González, C.P.

CONTEMPLANDO EL CORAZÓN TRASPASADO

SOMOS LLEVADOS AL AMOR

La espiritualidad de Francisco de Sales y Margarita M. de Alacoque

En la espiritualidad moderna ocupan un lugar especial San Francisco de Sales (1567-1622) y Santa Margarita María de Alacoque (1647-1690). Su contribución fundamental se centra en la constitución del nuevo modo de aproximarse al Jesús de la Pasión, revelación del amor de Dios. La centralidad de la humanidad de Jesucristo, focalizada en su corazón suscitó un río de afectividad, identificación y transformación personal y eclesial. Con ello se subrayan algunas de las grandes devociones y prácticas unidas a los conceptos y actitudes de expiación y reparación, consolación e identificación. Ambos hay que incluirles en la llamada escuela francesa de espiritualidad formada por otros personajes como Pierre de Bérulle (1575-1629) o San Juan Eudes (1601-1680).

Estas actitudes espirituales fomentadas desde la sensibilidad emotiva y afectiva se potencian desde el encuentro sacramental y se expanden en el amor al prójimo y la entrega desinteresada. Frutos expresivos de esta espiritualidad centrada en el “corazón de Jesús” y en el amor “afectivo” al Señor serán las numerosas congregaciones nacidas en los siglos XVIII y XIX con un marcado carácter contemplativo y caritativo en la sanidad, educación y promoción de la dignidad humana.

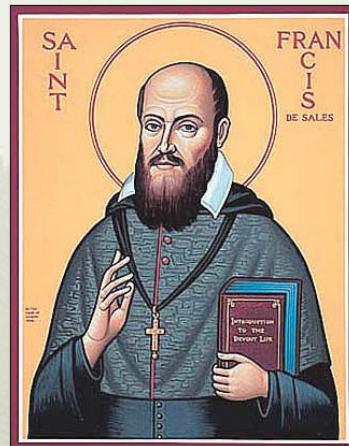
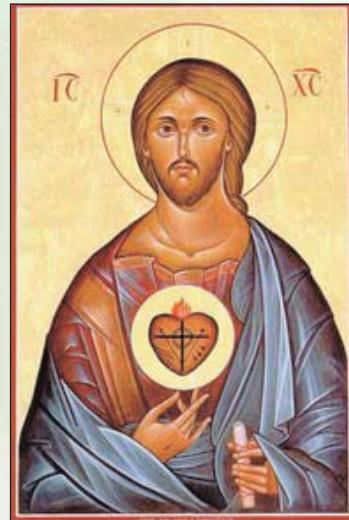
SAN FRANCISCO DE SALES: “DE CORAZÓN A CORAZÓN”

San Francisco de Sales, nacido en 1567 en Thorens, nombrado obispo de Ginebra en 1602, compagina su servicio ministerial con la composición de obras ascéticas y místicas; muere en Lyon en diciembre de 1622. En sus escritos ofrece la imagen de un

Dios apasionado y deseoso de nuestro amor. En su obra, *Introducción a la vida devota* (1604) describía la devoción como respuesta amorosa al amor de Jesús. En su *Tratado del amor de Dios* (1616) señala que el amor de Dios a los hombres es el origen del amor de los hombres a Él, y es también el que hace progresar y el que conduce a la perfección esta respuesta amorosa. Escribe: “*El hombre, apenas fija su pensamiento sobre la divinidad con atención, siente en su pecho cierta dulce ternura, la que demuestra que Dios es Dios del corazón humano*”. Cristo es la revelación de este deseo de Dios, que coincide con el designio de salvación sobre la humanidad: “*El dulce Jesús, que nos ha rescatado con su sangre, desea infinitamente que le amemos, para que eternamente nos salvemos, y que nos salvemos para que eternamente le amemos; su amor tiende a nuestra salvación, y nuestra salvación, a su amor*”.

Según su planteamiento, Dios pone en el hombre la primera inspiración que le despierta a amar. De la meditación y contemplación de las perfecciones divinas brota la complacencia del alma en este sumo bien, que le hace exclamar: “¡Qué hermoso eres, Amado mío!”. Este es el “amor de complacencia”, mediante el cual Dios se hace “Dios de nuestro corazón”. Y porque el corazón le abraza y le hace suyo, puede alimentarse de él e incorporar así en cierto modo las perfecciones divinas, haciéndolas suyas por este gozo en Dios. En este amor “no sólo Dios es nuestro, sino también nosotros somos suyos”. Junto con la complacencia, es característica del amor la condolencia. La “amorosa condolencia” será una de las principales huellas que dejará Francisco de Sales en la espiritualidad.

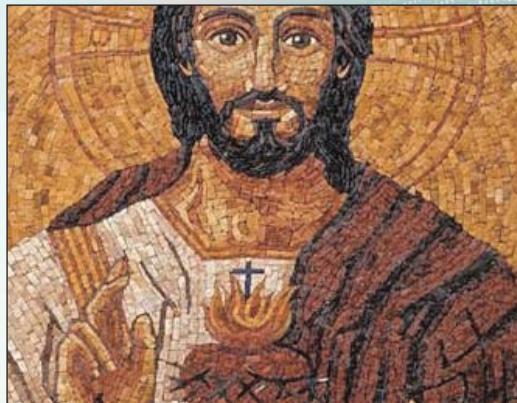
La condolencia se acrecienta cuando los dolores del



amado se agudizan, pero también cuando más amado es el amigo. Según esta lógica, el progreso del amor a Dios intensifica la condolencia, aunque también, y más aún, la complacencia. Éste hacer común los dolores o los males, como los bienes, se realiza en y por la oración, y en ella se descubre que el origen de este movimiento se encuentra de nuevo en la Divinidad que es la primera en experimentar tales cosas respecto de nosotros: *“Cuando veo a mi Salvador en el Huerto de los Olivos con su alma triste hasta la muerte, yo le digo: ¡Oh Señor! ¡Quién ha podido llevar estas tristezas de muerte a la misma vida sino el amor, que, suscitando en ti la commiseración, atrajo nuestras miserias a tu corazón soberano? Al contemplar el alma devota abismo tal de penas y tristezas en este divino Amante, ¿cómo podrá no sentir un dolor sumamente doloroso? Mas considerando por otra parte que las aflicciones de su Amado no proceden de imperfección alguna ni de falta de fuerzas, sino de la magnitud de su amor, no puede menos que derretirse en amor sumamente doloroso... ¿Cómo podría un fiel amante ver tantos tormentos en aquel que ama más que a sí mismo sin sentirse triste, anonadado, desecho de dolor?... Yo, expuesto a las penas por medio de la condoleancia que siento al contemplar los dolores de mi Salvador, me encuentro lleno de angustia y traspasado de dolor; pero, como los dolores de aquel a quien amo provienen de su amor, a medida que me afligen por la compasión me deleitan por la complacencia. ¿Cómo podría la fiel amante no experimentar alegría extrema viéndose tan amada de su celestial Esposo?”.*

Esta íntima unión y circularidad entre complacencia y condolencia es, en último término, el reflejo en el hombre de lo mismo que contempla: La comunicación y apropiación de los bienes del Amado, el Crucificado, por amor. La paradoja que se produce –“la hermosura del amor se cifra aquí en la fealdad del dolor”– tiene que ver con la experimentada por el Amado, que “ama sus tormentos y muere del placer de morir de dolor por mí”. De la conjunción de estos dos términos en “el amor de complacencia dolorosa” nace la unión de nuestro corazón con el de Dios, una de cuyas expresiones es la recepción de los estigmas y el compromiso ético de amor de caridad.

A la complacencia sigue en nosotros el “amor de benevolencia”; el retorno de amor necesita de la concreción, y es este el momento de los grandes deseos por hacer bien al Amado. Pero como esto es imposible respecto de Dios, sumo bien y bondad infinita,



este deseo se convierte, como en María, en engrandecer a Dios en nosotros, en acrecentar la complacencia, el gozo, el gloriarse en Dios. Este gozo se concentra entonces en Dios; y sin desentenderse de las criaturas, busca incansablemente su rostro y se expresa en las alabanzas continuas al Señor. Pero es, además, el impulso por el cual el corazón sale de sí mismo y, con el fin de que todas las criaturas se unan en esta alabanza, se vuelve en la multiforme acción misionera de la Iglesia. Se trata de la “divina pasión” que “hace velar, trabajar, y morir a tantos siervos de Dios entre las llamas del celo que los consume y devora”.

La aparente disyuntiva de acción y contemplación o de amor a Dios y al prójimo aquí es superada o integrada en una dependencia constitutiva.

SAN JUAN EUDES: PROLONGAR LA EXISTENCIA DEL SEÑOR EN LA NUESTRA

San Juan Eudes pone los fundamentos para la devoción al corazón de María (1648) y al corazón de Jesús (1672). Es considerado el padre de muchas congregaciones religiosas así como el padre, el doctor y el apóstol del culto litúrgico a los sagrados corazones de Jesús y de María. En su planteamiento fundamental, la vida cristiana es la continuación y el cumplimiento de la vida de Jesucristo. Escribe: *“Cuando un cristiano ora, continúa y da cumplimiento a la oración que Jesucristo hizo en la tierra; cuando trabaja, continúa y da cumplimiento a la vida laboriosa de Jesucristo... Debemos continuar y dar cumplimiento en nosotros a los estados y misterios de Jesús, y rogarle con frecuencia que los realice y cumpla en nosotros y en toda su Iglesia, porque los misterios de Jesús no han alcanzado todavía su plena perfección y cumplimiento. Aunque sean perfectos y se hayan cumplido en la persona de Jesús, todavía no se han cumplido ni son perfectos en nosotros, que somos sus miembros, ni en la iglesia que es su cuerpo místico.*

El Hijo de Dios, en efecto, quiere hacernos partícipes, prolongar y continuar en nosotros y en toda su Iglesia sus misterios, mediante las gracias que quiere comunicarnos y los efectos que quiere producir en nosotros con sus misterios. Y por este medio quiere cumplirlos en nosotros... El Hijo de Dios desea así consumar y cumplir en nosotros todos sus estados y misterios. Quiere consumar en nosotros el misterio de su encarnación, de su nacimiento, de su vida oculta, formándose en nosotros y naciendo en nuestras almas, mediante los santos sacramentos del bautismo y de la divina eucaristía y haciéndonos vivir una vida espiritual e interior oculta con Él en Dios".

SANTA MARGARITA MARÍA DE ALACOQUE: SU CORAZÓN TRASPASADO RÍO DE GRACIA

Santa Margarita María de Alacoque nació el 22 de Julio

de 1647 en Lautecour. Ingresó en la Orden de las Visitandianas de Paray-le-Monial el 6 de Noviembre de 1672. Vive una experiencia muy peculiar de fe y de encuentros con el Señor. Tras una época de incomprendión, en 1686, su comunidad aceptó sus revelaciones, hasta el punto de introducir en el Monasterio la nueva forma de devoción al Sagrado Corazón de Jesús. A principios de 1687 esta devoción empieza a difundirse también fuera del Monasterio. En 1765 es institucionalizada en el calendario la fiesta del Sagrado Corazón, gracias a la aprobación del Papa Clemente XIII. Margarita muere a los 43 años, el 17 de Octubre de 1690.

Ella vive una experiencia peculiar de identificación con Cristo en un camino de amor y dolor. En su vivir encuentra, a través de la Contemplación del Crucificado o del Ecce Homo llevando la cruz, una referencia para "obrar como Él en medio de sus crueles dolores, dándome a conocer que los había sufrido por mi amor". Señala además, "imprimía en mí tal compasión y amor de los sufrimientos, que todas mis penas me parecían ligeras comparadas con el deseo que sentía de sufrirlas para conformarme con mi Jesús paciente". Junto con este amor vinculado al sufrimiento, aparece muy pronto la idea de



configuración con Cristo. Contemplando al Señor en su pasión se siente llamada a "suplir la ingratitud" de los hombres, lo cual sólo es posible por los méritos de Cristo, es decir, amando con un amor participado. Escribe: "Diré solamente que me inflamo tanto en amor de la cruz, que no puedo vivir un instante sin sufrir; pero sufrir en silencio, sin consuelo, alivio ni compasión... Este amor me ha durado toda mi vida, y la he pasado toda entera, gracias a su misericordia, en este género de ejercicios del puro amor. Él ha tenido siempre cuidado de proveerme con abundancia de estos manjares tan deliciosos a su paladar, que jamás dice: Basta". Santa Margarita utiliza la expresión "puro amor" como una exigencia de gratuidad y de renuncia absolutas, como despojamiento total. Esto lleva hasta el extremo el deseo de padecer que se da en otros místicos, pero que aquí parece aferrarse a la negatividad: "Me afligían las dulzuras: deseaba la cruz sin mezcla". Para Margarita, la cruz constituye el retorno de amor, y aspira a un amor desnudo. La contemplación del Señor Crucificado se concentra ahora en el "corazón traspasado" y la actitud de reparación es un movimiento de amor participado en ofrenda agradecida al Padre. Es decir, participando en el amor con el que Cristo ama al Padre y la humanidad, la propia ofrenda es agradecimiento y acogida del amor primero y fundamental. La respuesta amorosa, siendo acto de libertad y de corazón, es fruto ya del amor del Padre ofrecido en el Hijo a la humanidad.

La espiritualidad de la Cruz y del Crucificado se prolonga ahora en la devoción al corazón traspasado de Cristo que surgiendo en a finales del siglo XVII llega a la primera mitad del siglo XX acompañada y enriquecida con algunos documentos de los Papas Pio XI y Pio XII. En estos se ofrecen dos aspectos a desarrollar: el del amor misericordioso que llama a la confianza y el del amor traspasado que invita a la conversión, a la participación y a la configuración con la Misión del Señor.

♦ **José Luis Quintero
Sánchez, C.P**





Santa Gema, un alma y una vida solo para Dios

En Monforte de Lemos, Lugo, Santa Gema tiene también un altar. Ante él, los días previos a su fiesta, el 14 de mayo, celebramos un triduo muy concurrido. El día de su fiesta, a continuación de la Misa, la imagen de Sta. Gema fue llevada en procesión por las calles de Monforte. Hace ya 30 años que se vienen celebrando también los días 14, cada mes. Santa Gema es, ha sido, para Monforte un auténtico regalo del cielo.

Santa Gema, como Teresita de Lisieux, “pasa su cielo haciendo bien en la tierra”. Sus innumerables devotos, lo sabe muy bien, y lo proclaman. La vida de Gema fue un testimonio vivo de amor y de fe, en diálogo constante de amor con el Señor. “Mi mayor gozo, escribía ella, es tener a Dios conmigo, cuando camino, cuando estoy en la iglesia, cuando colaboro en los quehaceres cotidianos en la casa Giannini.”

Dios era para Gema su Luz, su Vida, su todo. Y le rezaba: “Aquí me tenéis postizada a vuestros pies santísimos, mi querido Jesús, para manifestaros a cada instante mi reconocimiento y gratitud. Os doy gracias, pero me atrevo a pediros una vez más...”.

Su tía Elisa dejó este precioso testimonio: “Tenía solamente cuatro años, cuando la vi abstraída ante una imagen del Corazón de María. Llamé a mi hermano Capitano, médico, para que contemplara aquel cuadro. Le dije, ¿qué haces, Gema? Y ella le contestó, “estoy rezando el Ave María, anda, vete...” ¡Parecía un ángel!

En diálogo con su Ángel de la Guarda, Gema le dice: “Anda, dime cómo quieres tú



a Jesús, y así lo querré yo. Sin su Jesús, Gema no sabía vivir. Jesús, como respuesta, imprimió en manos, pies y costado de Gema sus mismas llagas de manos, pies y costado. Estos estigmas de Pasión se reproducían cíclicamente. Estas pruebas, decía Gema, no solo no me apartan de Jesús sino que me acercan más y más a Él”.

La vida de Gema fue una manifestación, llevada hasta el extremo, de un amor y entrega incondicional a Jesús, hasta el heroísmo. “Nadie tiene un amor más grande que el que da la vida por sus amigos”, dijo el Señor. Y la vida de Gema fue como una ofrenda constante, de amor y dolor, a su Señor.

Gema murió joven, a sus 25 años, ofrendando su vida por la conversión de los pecadores. Su director espiritual, Padre Germán, escribió su epitafio, a raíz de su muerte: “Gema Galgani, virgen inocentísima, víctima de amor más que de enfermedad, voló al cielo el once de abril de 1903. Descansa en paz, alma encantadora, en compañía de los ángeles”.

♦ Aniceto Rey López

LA DESTREZA DE SER FELIZ

Después de haber compartido el tema de las Bienaventuranzas, asentadas en la familia, nos hemos ido dando cuenta de que ser feliz es un arte.

No hay reto mayor que aprender a descubrir, en quienes están a nuestro lado, un rostro: humano, libre, entregado... donde se contemple el rostro de Dios. Y me centro en los que están a nuestro lado, porque los que vivimos juntos somos los más proclives a quedar al descubierto, a mostrar nuestra vulnerabilidad y eso implica un riesgo.

Es, relativamente fácil estar un rato con una persona –por desagradable que sea–; es fácil querer a ese niño que tenemos apadrinado a miles de kilómetros de distancia... Pero no es tan fácil recibir a los nuestros día tras día, con sus problemas, sus dolores, sus limitaciones, su carácter, su personalidad...

JESÚS NOS OFRECE SU AMISTAD

Sin embargo, hemos ido contemplando, a lo largo del curso, que insertar todo ese deterioro bajo la mirada de Dios, es algo que nos cambia la manera de verlo.

Jesús, que tomó nuestra naturaleza y pasó nuestra realidad para comprendernos mejor, nos muestra en su evangelio su apoyo para hacerlo posible.

Nos dice que la persona ha sido creada por Dios, para vivir en comunidad familiar y comunidad de hermanos y nos deja bien clara su amistad, un don preciado que genera amor, confianza, cariño y también sacrificio.

Jesús, en el trato con sus seguidores, nos enseña que vivir en familia no

implica ser unos meros empleados, ni unos siervos de los demás, sino unos colaboradores que velan por los otros; de ahí que este debiera ser el mayor anhelo al que tendríamos que aspirar.

Porque no se puede ser familia sin amor, no se puede dar con un corazón que no se siente feliz.

De ahí la importancia de aprender a mirar a los demás con una mirada de amor, en el silencio, pidiendo a Dios la gracia de verlos como Él los ve.

ENRAIZADOS A LA FAMILIA

Por muy mal que podamos sentirnos en un momento determinado, debemos pensar que siempre recibimos más amor del que merecemos.

Esto no es óbice para que tengamos hambre de ser tratados con ternura, escuchados con cariño y acogidos con bondad.

Todos necesitamos escuchar, que nos digan que nos quieren, que nos necesitan, que formamos parte de su vida... Sin embargo, es triste que esto no sea lo habitual en nuestra manera de vivir.

Llega un momento en la existencia en el que muchos se preguntan: ¿qué he hecho mal para



Amistad, amor, belleza, ecos de la bondad de Dios, de la amistad que Jesús nos ofrece.



que me estén sucediendo estas cosas? ¿Qué podía haber hecho? ¿Qué dejé de hacer?... Tengo que deciros que machacar una y otra vez sobre esas preguntas no beneficia a nadie. Soy de las que pienso que es bueno mirar al pasado, pero solamente para aprender de los errores y corregirlos, nunca para quedarse asentado en ellos dejando que nos machaque.

QUIERO QUE SEÁIS FELICES

Llevamos todo el curso trabajando las Bienaventuranzas, pero ¿qué nos han dicho a cada uno en particular? ¿Hemos sido capaces de leer en ellas que todo lo que nos ha ido pasando en nuestra vida, sucedió para que fuésemos felices? ¿Hemos pensado que, posiblemente, hayamos sido nosotros los que hemos desaprovechado esa oportunidad?

Las Bienaventuranzas siempre marcan una consecuencia positiva. Cada una de ellas termina diciendo:

- Porque poseerán la tierra...
- Porque serán saciados...

- Porque serán dichosos...
- Porque serán limpios...
- Porque serán consolados...
- Porque verán a Dios...
- Porque serán llamados hijos de Dios... ¿Puede haber recompensa mayor?

Y si estas palabras resuenan con tanta fuerza dentro de nosotros ¿por qué no nos dedicamos a regalar a todos palabras de Vida como lo hizo Jesús?

HACIENDO LA EXPERIENCIA

Si Jesús nos habla de esa manera, debe ser que por ahí van las cosas. ¿No será que no somos felices porque no expresamos el amor, como Jesús nos enseñó a hacerlo?

No confundamos felicidad con placer. El placer nunca podrá darnos la felicidad, sin embargo el amar y sentirnos amados sí nos irá introduciendo en el estadio de la felicidad.

Por tanto, no nos dé miedo. Pongámonos en pie, atrevámonos a sacudir nuestra existencia hasta que el amor de Dios pueda fluir de nuestro interior.

Tomemos la opción de escuchar, acoger, reconciliarnos, perdonar... Vayamos al gozo de lo verdadero, de lo que perdura... al gozo que se regala, al que, jamás podremos comprar con dinero.

Que nuestra manera de vivir diga a los demás que la alegría es posible y que llega cuando somos capaces de acoger la Buena Noticia.

Que la felicidad no consiste en tener, ambicionar y guardar... Sino en descubrir el Tesoro –del que habla el evangelio– y ambicionar el gozo de sabernos dichosos:

En el corazón de los hermanos y en el de Dios

♦ Julia Merodio
jmatance@hotmail.com



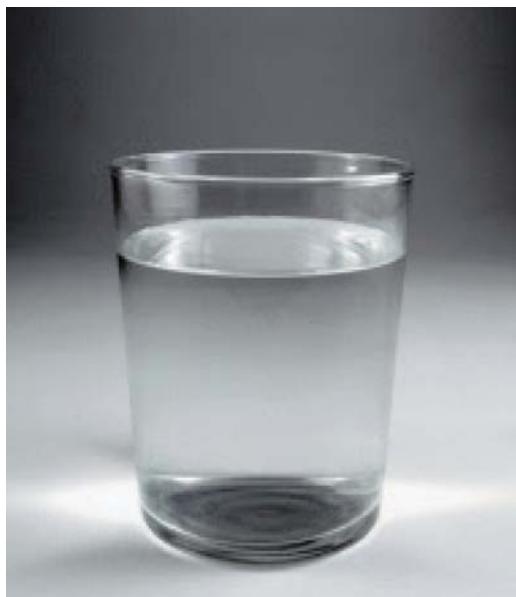
EL AMOR MÁS GRANDE

Dice Jesús a sus apóstoles: “El que quiere a su padre o a su madre más que a mí no es digno de mí... y el que no coge su cruz y me sigue no es digno de mí... El que encuentre su vida la perderá, y el que pierda su vida por mí la encontrará.

El que os recibe a vosotros me recibe a mí, y el que me recibe recibe al que me ha enviado... El que dé de beber, aunque no sea más que un vaso de agua fresca, a uno de estos pobrecillos, sólo porque es mi discípulo, no perderá su paga, os lo aseguro” (Mateo 10, 37-42).

Puede ser que hoy como nunca, los cristianos evitemos las páginas más exigentes del Evangelio; que nos quedemos con el Jesús “manso y humilde de corazón”, y dejemos aparte al Maestro que marca el camino más radical a sus discípulos.

En este evangelio de Mateo, Jesús nos presenta al discípulo del todo comprometido con Él, que deja sus bienes y su misma familia para dedicarse a anunciar el Evangelio. Al mismo tiempo, nos habla de la gente sencilla que da acogida a esos predicadores de la Buena Nueva de su Reino.



El que da de beber un vaso de agua no perderá su paga.

A todos pueden parecernos duras las exigencias de Jesús; como si fuera demasiado lo que nos pide a los suyos. Aunque también puede pasarnos que, habiendo oído estas cosas tantas veces, ya no nos impresionen, por darlas por sabidas y pensar que no van estrictamente con nosotros.

No deja de ser extraño que, celebrando la Eucaristía y escuchando su Evangelio cada domingo, podamos no sentirnos enviados por Él al mundo. Olvidando así que también es para nosotros cuando Él exigía a sus amigos más íntimos. Con ellos compartimos la llamada a estar con Jesús y a ser por Él enviados.

Quererle más que a la propia familia

Si queremos ser hoy cristianos, y por consiguiente apóstoles suyos, tenemos que aceptar ser y obrar como Él nos quiere. Quienes seguimos a Jesús y somos enviados por Él al mundo como testigos suyos, debemos quererle a Él más que a todos y por encima de todo. Así de claro es el evangelio de hoy.

El discípulo de Cristo debe amarlo más que a sus propios padres y a sus propios hijos... Jesús no exige a nadie que no ame a la propia familia. Pero pide a todos que no la amemos tanto como a Él, Señor y amigo de la vida, que da la vida por sus amigos.



El discípulo quiere al Señor más que a su familia.

Por eso se distingue el discípulo del que no lo es: porque ama mucho a su Maestro y le prefiere por encima de todo. Pues quien quiere a los demás por encima de Cristo, no es digno de Cristo. Sólo a quien le ama de esa manera, le considera el Señor como amigo suyo. Así debemos amarle, si queremos contar de veras para Él, y que Él cuente con nosotros como testigos suyos en el mundo.

El que todo nos lo da, todo nos lo exige: seguirle con nuestra cruz de cada día, renunciar y estar dispuesto incluso a perder por Él la propia vida. Aunque Jesús no piensa tanto en el sacrificio de la vida, sino en que aceptemos vivirla como Él y en que pongamos nuestra felicidad donde nos la quiere dar Él. Buscar nuestro gozo donde no está Jesús, nos condena a quedarnos sin la seguridad y el gozo que sólo puede darnos Él.

El camino de nuestra fe

Este camino de la fe es el más corto para dar a conocer su Evangelio al mundo: la radicalidad en el seguimiento del Maestro y el poder dar a entender a los nuestros que los queremos mucho, pero no tanto como a Él.

Si Jesús, Dios-Amigo, no ocupa el primer lugar en nuestra vida y el amor más grande de nuestro corazón, no podemos convencer a nadie, de que el Señor es amable por encima de todas las cosas y preferible a cualquier otra cosa o persona. El amigo de Jesús que oculta su amor preferencial por Dios, no puede ser verdadero amigo suyo, ni digno de ser enviado al mundo como testigo de su amor.

Mucho arriesga quien se expone a amar a Dios como Él quiere. Pero Jesús que lo sabe, promete a su discípulo la acogida de todos los que comparten su misma pasión por Dios. El Señor es causa de bendición para quien, acogiéndole en casa, acoge su Evangelio. Sólo yendo en nombre de Jesús y con su Evangelio, el cristiano se convierte en fuente de bendición para los demás, empezando por su propia familia. Aunque para ello, tenga que tomar la cruz y optar incluso por perder la vida.

Nosotros debemos hoy al mundo, empezando por la familia, el testimonio de que los queremos tanto que sólo Dios los antecede a nuestro amor. Así es como debiéramos presentarnos siempre los discípulos de Cristo.

♦ **Antonio San Juan**



AMIGO SUSSCRIPTOR: Nuestra REVISTA, tu Revista, se ha tomado también sus vacaciones.
De hecho, ha entregado los meses de junio y julio, y ahora agosto-septiembre, en solo dos números.
Seguimos agradeciendo a todos: redactores, corresponsales, suscriptores. Y deseando a todos, igualmente, un feliz descanso vacacional.

LA DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN DE LA REVISTA PASIONARIO

LA PUERTA DE LA FE



1 CONOCER Y VIVIR LA FE

El Sto. Padre decía a los sacerdotes de Roma (23.II.2012) y, posteriormente, en la Sta. Misa Crismal (5-IV.2012) que *“año de la fe y año del catecismo están inseparablemente unidos”*. Y que *“un gran problema de la Iglesia actual es la falta de conocimiento de la fe, es el analfabetismo religioso”*. También, en la Carta apostólica *“Porta Fidei”* nos había recordado que *“el conocimiento de los contenidos de la fe es esencial para dar el propio asentimiento”* (P.F., 10). Porque existe una UNIDAD profunda ENTRE EL ACTO con el que se cree Y LOS CONTENIDOS que asentimos, como dice el apóstol Pablo: *“con el corazón se cree y con los labios se profesa”* (Rm 10,10).

Esto requiere un esfuerzo de nuestra parte, para conocer los contenidos de la fe, meditarlos, impregnarnos de ellos. Los primeros cristianos oraban con el Credo y el Padre nuestro. Así lo enseñaban los Stos. Padres en el catecumenado: *“Ya caminéis, estéis sentados o trabajando, ya*

durmáis o estéis despiertos, meditad esta confesión de fe salvadora en vuestros corazones” (Nicetas de Remesiana). Porque, como nos dice el Catecismo (n- 197), *“recitar con fe el Credo es entrar en comunión con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, es también entrar en comunión con toda la Iglesia que nos transmite la fe y en el seno de la cual creemos”*. En el Catecismo todas las verdades están explicadas detalladamente para que podamos comprenderlas y asimilarlas, para que se conviertan en nuestra verdadera vida. La vida de la fe, la vida de Cristo y del Espíritu en nosotros, no es paralela a la vida humana sino que, podríamos decir, es *“transversal”*: atraviesa nuestra pequeña existencia, la eleva y la dirige hacia Dios, nuestro Origen y nuestra Meta y lo hace por el camino de Cristo, de la mano de la Iglesia. Nos compromete con el testimonio y las buenas obras, pero, a la vez, nos desprende de lo superficial y pasajero, porque pone nuestra mirada en la eternidad.

Si no vivimos nuestra fe seremos personas vacías. La fe auténticamente vivida hace personas maduras, profundas y, además alegres. Pues nada hay tan feliz como vivir con el Señor y para Él, caminar de su mano y dejar que en nosotros se cumpla su voluntad, cooperando así a su Designio de Amor en el mundo y la historia.

La fe es *“obedecer”* (Catec. nº 144). Y obedecer es escuchar, acoger, recibir a nuestro Dios, su palabra, su verdad, porque su verdad la garantiza él mismo. Por la fe nos fiamos de Él, confiamos plenamente en la palabra de Dios.

2 UNA NUBE DE TESTIGOS

Por su fe, en el A.T., han sido alabados y son recordados santos y profetas, tal y como nos transmite la carta a los Hebreos en el capítulo 11, 3ss. El Sto. Padre en su Carta apostólica ha hecho una lectura similar a esta pero con los personajes del

N.T. (Cf. P.F. 13). Santos de ayer y de hoy: y así alaba la fe de María, de José, de los apóstoles, de los discípulos y los mártires, de los consagrados y los laicos en sus familias, en sus trabajos, en la vida pública, y en el desempeño de carismas y ministerios. Es decir, hay en el pasado una “nube ingente de testigos” (Hb 12,1), la hay en la Plenitud de los tiempos con la entrada de Cristo en la historia (Cf Gal 4,4) y esta “nube” sigue creciendo con nosotros si vivimos y testimoniamos nuestra fe.

Todo esto nos tiene que animar a pedir el don de la fe, conocer los contenidos que encontramos en el Catecismo y dar gracias a Dios por la fe ya concedida, por la

fe de nuestros seres queridos, de nuestros amigos y por nuestra fe que deseamos crezca día a día.

3 LA FE DE LA IGLESIA

Aunque la fe es algo muy personal (Cf. Catec. nº 166), nosotros tenemos fe porque la Iglesia es depositaria de esa Fe y, como Madre, nos la ha transmitido, la sostiene, la alimenta y nos enseña a decir *creo* (Cf. Catec. nº 167, 168).

Por eso cuando en la Sta. Misa el sacerdote dice “*no mires nuestros pecados sino la FE de tu Iglesia*” no se está refiriendo únicamente a nuestra “pequeña y pobre fe” sino que está suplicando al Señor que nos reciba y nos bendiga por la Fe íntegra que la Iglesia ha recibido y conserva de su Señor (Cf. Catec. nº 168, 171).

La Iglesia es nuestra Madre: en su seno hemos nacido a la fe cuando fuimos bautizados. De sus manos recibimos el Pan de la Vida, Jesucristo, nuestro Señor. A través de Ella, Cristo nos perdona los pecados y nos confirma en la fe, haciéndonos sus testigos. En presencia de la Iglesia Dios bendice el matrimonio de un hombre y una mujer. Gracias a la Iglesia se multiplican los sacerdotes en toda la tierra y ella, también nos ayuda —con la Ayuda de Cristo— en nuestra enfermedad y nos acompaña en el paso de este mundo a la eternidad.

La fe sin la Iglesia sería como un GRAN REGALO que no podríamos disfrutar y del que no podríamos beneficiarnos.

Junto al Don de la fe, agradecemos al Señor el Don inestimable de la Iglesia, nuestra Madre.

♦ Sor Cati de la SS. Trinidad, C.P.
Oviedo



SANTA GEMA:

CALENDARIO DE PARED, AÑO 2013, CON LÁMINA A TODO COLOR.

Ya está a disposición de los devotos de Sta. Gema y Familia Pasionista.

Pedidos a la Administración de nuestra Revista:

C/ Leizarán, 24 y Bidasoa, 11 - 28002 MADRID - Tels.: 915 635 407 / 915 635 068 - Fax: 915 635 431

Página Web: www.libreriaelpasionariomadrid.com - Correo electrónico: santagema@libreriaelpasionariomadrid.com



SANTA GEMA GALGANI (1878-1901)

Iglesia: símbolos, gestos e imágenes, en los acontecimientos litúrgicos



Religiosidad popular manifestación clara de fe.

Creo que los cristianos tenemos mucho que decir, pero no siempre sabemos cómo decirlo. Fallamos a la hora de comunicar la verdad de Dios en una forma bíblica, pero también culturalmente atractiva. Como resultado, muchas personas tienen una “imagen” de la iglesia distorsionada, entre seca y aburrida. ¿De quién es la culpa? Mientras conservamos y difundimos la Palabra de Dios, y junto a ella los Documentos que conforman nuestra herencia de fe, no somos capaces de traducir esta riqueza de contenidos. Creo también, que con frecuencia confundimos tanto el término como la imagen de “Iglesia”; y muchas veces se entiende solo la “autoridad”, cuando en realidad “yo”, “tú”, “él”, todos y cada uno, somos iglesia.

Signos con mucho contenido

Cuando estudiamos y contemplamos los conceptos fundamentales que nos muestran el ser y la misión de la Iglesia, son inevitables, en nuestras percepciones y sentimientos, la abstracción, la analogía, los gestos, las imágenes. Si hacemos un sotero repaso de nuestros actos litúrgicos, podemos observar cómo todo es manifestación en la Palabra o gestos simbólicos de algo o alguien: colores (vestimentas), música (alabanza), signos, imágenes (iconografía), símbolos (luz, agua, fuego...). Todo esto es signo o representación de la verdad evangélica en ayuda del conocimiento de Dios, pues la Iglesia, por definición, no deja de ser un signo de revelación y salvación.

El estilo de Jesús

Jesús era creativo en todo momento, siempre tenía una forma diferente y nueva de enfocar las verdades. «*Y no les hablaba de nada sin parábolas.*» (Mt 13,34). Dibujaba en la arena, enseñaba una moneda, señalaba a un sembrador, o sentaba a un niño en su regazo. Al final, usó la cruz para comunicarnos su amor por nosotros.

La monotonía aburre; a nuestra manifestación eclesial, parece que le faltan recursos de imaginación. Puede que hagamos una liturgia sencilla, pero entiendo que no cumplirá su finalidad si no nos ayuda a percibir los misterios de nuestra fe.

Nos referimos a los Oficios como “celebración” y, del domingo decimos, “Fiesta del Señor” o “Fiesta Dominical”. Nos reunimos en asamblea para expresar algo; y nuestros signos y actos se traducen en presencia; estamos vivos, contentos y alegres. Como cristianos, tenemos que estar siempre alegres, pues esto ya sería una buena manifestación cristiana.



Simbología eclesial

La simbología eclesial es rica en su mensaje, pero es un mensaje de significado, a veces, olvidado; una asignatura pendiente; participamos en nuestros servicios religiosos, y no se da importancia a nuestra liturgia, cuando desde los primeros pasos del cristianismo era parte importante de la participación en el misterio de Cristo: Imposición de manos, agua, crismación, ... todo el cuerpo y otros elementos se ponían al servicio del iniciado, se explicaba y se vivía.

También hemos adaptado la simbología del color, y su significado nos está diciendo algo: El rojo, presenta la sangre de Cristo; el Azul, para representar la verdad; el blanco, que nos habla de paz y pureza; el morado nos muestra majestad; el verde, esperanza, venida, escatología. Una manera, incluso diversidad, de comunicarse con Dios.

Si nos acercamos a la Antropología filosófica, esta nos dice que el hombre, como ser, necesita signos y símbolos para comunicarse con los demás, y lo hacemos mediante el lenguaje, gestos y acciones. Lo mismo sucede en la relación personal con nuestro Dios.

De igual modo acontece con los signos y símbolos de la vida social de los hombres: lavar y ungir, partir el pan y compartirlo,

pueden expresar la presencia santificante de Dios y la gratitud del hombre hacia su Creador.

Los ritos no se mueven en el nivel del discurso religioso; la religión en acción y el lenguaje simbólico es la mejor forma –a veces la única– de expresar lo más profundo de la vida: el amor, la alegría, el dolor, el deseo de felicidad, la fraternidad, el sentido de comunidad, la esperanza, la fe.

Nosotros, los creyentes cristianos, tenemos a veces cierta dificultad en expresar con gestos nuestros sentimientos religiosos; otras, sentimos cierto pudor si se nos invita a: juntar o elevar las manos, hacer una genuflexión.

La Cruz, signo y misterio

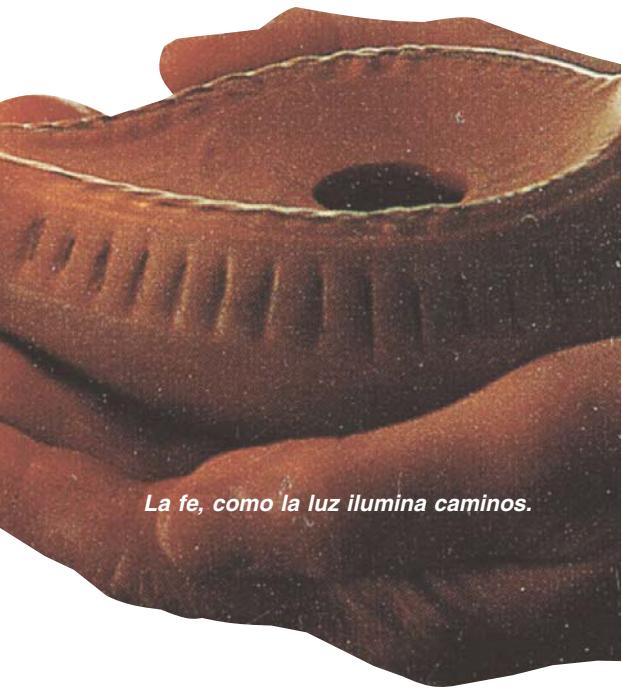
La Cruz resume toda la teología sobre Dios, sobre el misterio de la salvación en Cristo, sobre la vida cristiana. Porque la Cruz es todo un discurso: nos presenta a un Dios trascendente pero cercano; un Dios que ha querido vencer el mal con su propio dolor; un Cristo que es Juez y Señor, pero a la vez Siervo, que ha querido llegar a la total entrega de sí mismo, como imagen plástica del amor y de la condescendencia de Dios; nuestra oración, sobre todo en la celebración litúrgica comunitaria, solo es completa y expresiva cuando la acción se une a la palabra. Todo el cuerpo se convierte en lenguaje: los ojos que miran, las posturas del cuerpo, el canto, el movimiento, las manos... La liturgia también pasa por las manos. Unas manos que dan, que ofrecen, que reciben, que muestran, que piden, que se elevan hacia Dios, que se tienden al hermano, que trazan la señal de la cruz.

¡Qué lástima que en nuestra presencia en los actos religiosos, no sepamos apreciar este juego de acercamientos analógicos a las imágenes litúrgicas de la Iglesia! Hagamos un esfuerzo y sepamos valorar que, el conocimiento del significado concreto de los diferentes gestos, ritos y símbolos litúrgicos, es fundamental para que los misterios que la Iglesia celebra, puedan ser plenamente comprendidos y vividos por todos los que participamos en ellos.

♦ **Gregorio Santos Zayas**
Barcelona



La fe, como la luz ilumina caminos.



SANTA GEMA, EN GRAN CANARIA

En san Isidro de Amagro

San Isidro de Amagro, es un pueblo de Gáldar, municipio de Gran Canaria, situado en el noroeste de la isla, entre Santa María de Guía y la villa marinera de Agaete. Constituido en parroquia a mediados del siglo pasado bajo la advocación del patrón de los agricultores y sementeras, San Isidro Labrador, conserva entre su imaginería una talla de Santa Gema Galgani, donada por don José Mateos

Quesada en la década de los 50; gran divulgador de la devoción a la santa mientras estuvo entre nosotros. Este pueblo celebra el 15 de mayo su fiesta patronal, destacando también el domingo anterior la fiesta a nuestra querida santa, que se viene celebrando de forma ininterrumpida desde su llegada aquí. Es organizada y costeada por todos los vecinos y devotos visitantes que hacen de esta parroquia un lugar de encuentro para rezar a Sta. Gema y agradecer su intercesión.

Con una población que supera los tres mil habitantes ocupados en su mayor parte en el sector servicios, los acontecimientos nunca pasan desapercebidos y el tranquilo devenir de los días se ve alterado por circunstancias que, a pesar de estar en el prólogo de su desenlace, causan profundo malestar cuando llegan.

El recuerdo de un párroco bueno

El pasado mes de abril nos dejaba el Reverendo Pedro Monzón Suárez. Su nombre y sus hechos quedarán para siempre ligados a la historia de la comunidad galdense. Ejerció como director espiritual en muchas parroquias de la isla, escuchando sin interrumpir y argumentando soluciones a los numero-



Don Pedro Monzón Suárez ante la Iglesia de San Isidro.

sos problemas que le planteaban. Realizó una brillante labor pastoral entre la juventud, no solo desde las parroquias donde ejerció su sacerdocio, sino también desde el seminario diocesano, dejando constancia viva de su buen querer hacer entre los jóvenes. Su solidaridad permanecerá viva para siempre en Colombia y Paraguay. El colectivo de madres solidarias, coordinado por él, sigue luchando para ayudar a los más desfavorecidos. Los grupos de catequistas, los de liturgia, el catecumenado de adultos, los mayores con los que solía compartir en horas vespertinas, los niños en las misas dominicales, los enfermos físicos y espirituales, todos los que de una forma u otra compartieron algún momento de su densa y humanitaria labor, le recordarán como el cura de la sonrisa perenne, del comentario con ironía, pero sin malicia, que invitaba a la sonrisa, él que siempre creyó y luchó por los "santos vivientes".

En la década de los sesenta-setenta, el pueblo de San Isidro vivió una de las épocas más brillantes de su corta historia. Dirigidos por Pedro, y el recordado Juanero, el cobrador, se instituyó la Fiesta de la juventud, donde el frío noviembre se volvió cálido y todos los jóvenes nos vimos inmersos en un proyecto innovador que nos cautivó y nos

hizo crecer como personas. Pregonó las Fiestas de Santiago, fue nombrado hijo predilecto del municipio, abanderó la construcción de la deteriorada cúpula del templo de San Isidro e hizo de las parroquias de Nuestra Señora de Fátima en La Montaña, Nuestra Señora de los desamparados en Barrial y San Pedro González Telmo en Sardina, lugares de confluencia de muchos cristianos que creyeron en su palabra y servicio al prójimo.

Descansa para siempre, alma buena, en la paz del Señor que continuamente nos presentaste como el buen amigo, y te prometemos ser fieles a tus principios, hablar sin acusar, dar sin escatimar y orar sin cesar.

Y el adiós a un buen amigo

Pasadas las fiestas de Santa Gema y San Isidro y recuperándonos lentamente del ajetreo festivo, la marcha de otro ser ampliamente conocido quebranta la armonía del pueblo. Manuel Cabrera Gil, nuestro querido Manolo, nos deja después de luchar con decisión y mucho sacrificio durante once largos años con la enfermedad que nos privó de su presencia. Manolo, esposo modelo, feliz padre de dos hijos que hoy ejercen la medicina, y abuelo amoroso de dos nietos, dedicó muchas horas de su vida a la iglesia. El archivo parroquial fue testigo mudo de numerosos días de denodado esfuerzo de actualización de libros, de escucha y apoyo a todos aquellos que precisaban atención por nacimientos, matrimonios, defunciones, mostrando su mejor talante y agilizando, siempre que era posible, los trámites burocráticos.

¡Cómo disfrutaba de las celebraciones eucarísticas, de su organización y desarrollo, de la estética religiosa. Se gloriar de convicciones profundas, colabo-

Sta. Gema en procesión por las calles de Gáldar.



rador en liturgia, en catequesis, en proyectos sociales, apoyando en su palabra fácil y agradable, con el lema de “premter sin olvidar”.

Encabezó de forma dinamizadora y efectiva el colectivo de las Romerías a San Isidro, un espectáculo digno de ver, y compartir.

Luchador incansable, desde muy joven, en la preparación y desarrollo de la fiesta a Santa Gema, la pregonó brillantemente en el año 2007. Fue también pregonero de la fiesta a San Isidro en el año 2005.

Gustaba vivir intensamente la Semana Santa, visitar con frecuencia la reserva del santísimo, participando de forma activa en el Auto de Reyes y la Pasión y Muerte de Jesús en sus primeras representaciones.

Estaba suscrito a la revista “El Pasionario” quedando ahora en manos de su esposa.

Su misión terrenal ha quedado ampliamente cubierta y reposa para siempre en el paraíso de los justos.

Dos hombres buenos se han ido, pero su recuerdo estará siempre vivo en nosotros, teniéndolos presentes en nuestras oraciones.

• Juan Manuel Ramos Padrón



*Don Manuel Cabrera Gil,
suscriptor de nuestra
revista.*

JUAN BENJUMEA RAMOS, MISIONERO EN ECUADOR

(Entrevista en Madrid, al regresar a la Misión)

Allá por los años sesenta, comenzó a despuntar un luchero en el cielo de la torería. Un lucero de Paradas, en Sevilla. Un torero andaluz, con espíritu de aventura, con inquietudes hondas, con corazón entre místico y aventurero, ávido de abarcar y comerse el mundo. Antes, torero, luego, religioso, misionero y cura. Síntesis de toda una vida. El es Juan Benjumea Ramos. ¿Lo recuerdan?

Ocasionalmente, me encontré con él en Madrid. Enseguida vi en él al hombre de palabra grácil, de vida rica en contenidos, y que se deja entrevistar fácilmente. Concertamos un segundo encuentro, también en Madrid, que de hecho tuvo lugar en una tarde luminosa del mes de junio.

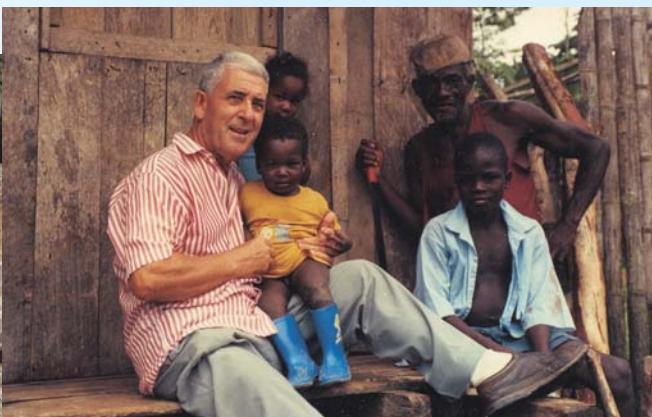
■ Juan, el tiempo apremia. El repaso de tus vivencias, extensas e intensas, nos llevarían horas. Cuéntame ya, para los lectores de mi Revista, algo de tu vida, de tus años jóvenes, para empezar.

■ Tienes razón. El tiempo, y también el espacio, son los que mandan. Con todo, yo te voy a dejar mi librito-memoria “De los toros a la Misión”. Ahí encontrarás más datos, más detalles, que hoy, aquí, no nos caben.

Verás: yo nací en Paradinas, cerquita de Sevilla, en un contexto familiar campesino, más bien difícil, y de posguerra. Fuimos siete hermanos. Ya de pequeños trabajábamos, y a veces también dormíamos, unos y otros, en el campo, en el “sombrajo”. Con frecuencia se armaban remolinos que, a veces, llegaban a arrebatar los “sombrajos”. El nuestro, nunca. Recuerdo que mi tío Alonso se ponía a la puerta, cruzaba los dedos de su mano derecha en forma de cruz y decía: “donde está la cruz, no entra el diablo”.

■ ¿Y después?

■ La verdad es que no me iban mucho a mí las faenas del campo. Mis inquietudes iban por otros derroteros, ya en plena adolescencia. A mis trece años, convencí a mi padre para que me permitiera aprender ebanistería... Y me apasionaba también el mundo de los toros. A mis diez y seis, ya fui ayudante de do-



El Padre Benjumea, con los niños de Esmeralda (y con cristianos de su misión).

mador de caballos. Tomé contacto con el Conde de Aguilar, quien me proporcionó poder participar en algunas carreras. A los diez y siete, me lancé a Valencia, participando en algunas capeas. También en Salamanca. A los diez y ocho, toreo por primera vez en la Maestranza, de Sevilla. Así, por ocho o diez años más llegando a torear también en Madrid, en Las Ventas, y en Vista Alegre, contando siempre con el aprecio de mis padres, a pesar de tantas escapadas y travesuras mías... La verdad es que llegué a ser conocido y valorado en el ámbito del toreo.

■ Bien, Juan; sin dejar de lado tu película torera, cambiemos ahora de tercio... ¿Cuándo empezaron a aflorar tus inquietudes religiosas?

■ Verás, mi gran afición fue siempre el mundo de los toros, pero mis inquietudes religiosas tenían también raíces profundas. De niño, participé en catequesis. Despues, a mis 17, 18 años, asistía regularmente a Misa. Aparte de eso, y aún llevando una vida bastante ajetreada y comprometida, siempre sentía rechazo hacia tantas injusticias de las que me tocó ser testigo, y nunca me dejé manipular. De niño, me gustaba ver películas de toros, de bandoleros y de cante flamenco, que siempre despertaron en mí sentimientos no tanto de aspirar a grandezas, cuanto de piedad y de aprecio por la verdad y la justicia. Yo

veía cómo hacer el bien era algo bonito. Creo haber valorado siempre, ya desde entonces, el servicio y la gratuidad.

■ ¿Hasta que un día...?

■ Bueno, como bien sabes, las personas, igual que los países, entran “en crisis” cuando menos se piensa. Y las situaciones personales, también. Mi “momento crítico” tuvo lugar cuando hice “Cursillos de Cristiandad”, a mis 22 años, en Los Negrales, Madrid, en 1961. Poco antes, un padre jesuita, con el que confidencie mis inquietudes, me había dicho: “Los toreros tenéis un alma fina, estáis muy cerca de Dios, y tenéis acceso directo al cielo”. Recuerdo que en el Cursillo, me vi como corneado y zaran-deado, y desde entonces quedé incondicionalmente a disposición de quien me revolcó, Jesús. Me sentí como que había nacido de nuevo. Ya en la calle, y vuelto a la realidad, seguía decidido a “comerme el mundo”. Me veía incansable... Te contaré una anécdota. En mi equipo de Cursillos de Sevilla, había un compañero, abogado y escultor, Juan Abascal. Él recibía la revista “Mundo Negro”, de los Misioneros Combonianos, y me la pasaba. Ahí empecé yo a tener contacto con ellos, y me atrevo a afirmar, a ser lo que ahora soy: misionero-sacerdote comboniano. Un día, me pidió que posara para un Cristo en la Cruz que él estaba ta-



El P. Benjumea, con el Presidente de Ecuador, Rafael Correa.

llando, en madera, de tamaño natural. Fui a su taller, y posé en varias ocasiones. Aquel Cristo está ahora en una parroquia de Sevilla. Por el momento, seguí toreando, llegando a ver cumplido mi anhelo de torear en Las Ventas, de Madrid. Hasta que llegó el momento de la ruptura, del adiós definitivo a mi mundo de los toros.

■ ¿Y por qué, Juan, misionero y sacerdote comboniano?

■ Los años 66 y 67, había hecho en Madrid un curso de carpintería metálica y de cerrajería artística, en las Hermanadades del Trabajo, lo que, por cierto, me ha sido de gran utilidad en la Misión. Un año después, escribí a los combonianos, pidiéndoles informes acerca de sus Misiones. Me contestaron afablemente, vinieron a verme... Y a mis 30 años, me sentí llamado a iniciar una vida nueva, tan diferente, que ni me podía imaginar. Desde que hice el Cursillo de Cristiandad hasta mi decisión de entrar en los Combonianos, pasaron aún ocho años, en Sevilla y en Madrid. Al volver hoy sobre mi vida y mi decisión de entonces, pienso y me atrevo a decir que las cornadas más duras no me las dieron los toros sino la gente que los rodea. Y respecto a la vida misionera, desde mi larga experiencia, lo más duro no es el seguimiento de Jesús, ni la Misión, ni las culebras que te pican, sino los que “ni entran ni dejan entrar”, en el ruedo de la vida, en el seguimiento del Señor, en la Misión. También me hizo reflexionar mucho el sufrimiento sin sentido de tanta gente amiga, tan buena, y sin embargo..., aunque llegando siempre a la misma conclusión: “ante el misterio del dolor, solo cabe callar y contemplar. Para un cristiano, la respuesta está en Cristo muerto y resucitado”.

Finalmente, ingresé en la Congregación de Don Comboni. En principio, como hermano coadjutor. Algún tiempo



después, mis superiores me destinaron a nuestras Misiones en Ecuador. Desarrollé actividad muy intensa en Esmeraldas y Manabí, procurando siempre promocionar, humana y cristianamente, a aquellas gentes, pobres, sencillas y buenas. Entonces y siempre he pensado que la gratuidad, el desinterés, el testimonio, son esenciales en la Misión, y en toda pastoral. Y que la Misión, es algo más que construir capillas, puentes o carreteras. Mi anhelo fue siempre anunciar al Dios gratuito y misericordioso. Las cosas de orden material que yo iba haciendo, las podían hacer otros, del país o de aquellos lugares. En cambio, anunciar a Jesucristo, proclamar su evangelio y sus proyectos de vida, ya es otra cosa. La vocación misionera, es siempre un regalo, y a mí me enganchó muy fuerte.

■ ¿Fueron, Juan, estos pensares y sentires los que te motivaron para ordenarte sacerdote?

■ Ciertamente, y también propuestas de mi Obispo y de mis superiores religiosos. En 1982, solicité poder acceder al sacerdocio, debiendo superar luego no leves dificultades. Hice mis estudios de filosofía y teología en Quito, y en Lima (Perú). Los terminé en 1989. Recibí la ordenación sacerdotal en Esmeraldas, a mis 51 años.

■ Y entonces, proseguiste con nuevos ímpetus en tu labor misionera.



■ Como ya te dije, mis inquietudes y convicciones misioneras nunca decayeron, ni antes ni después de mi ordenación sacerdotal. Antes y después desempeñé múltiples actividades en pro de aquellas gentes humildes, y con frecuencia tan explotadas, del Ecuador. Siempre con mi mochila al hombro, ligero de equipaje, afrontando riesgos, dificultades y soledades. Siempre afianzado en mi vocación misionera comboniana y en mi opción por Jesús y por sus pobres. Siempre me he declarado enemigo del dinero, de las riquezas, del capitalismo puro y duro. Nunca me cansaré de luchar por un nuevo estilo de Iglesia comunidad pobre, una iglesia de los pobres. He procurado siempre inculturizar el evangelio, estar cerca de la gente y compartir sus vidas, sus alegrías y sus fatigas, que la gente descubra que uno está con ellos por cuenta propia, y respaldados siempre por una comunidad que es la Iglesia. Dejarse evangelizar por ellos, ha sido y sigue siendo para mí algo primordial.

■ Tengo entendido, Juan, que después de muchos años en la Misión pasaste una temporada larga en España.

■ Si, fueron los años 94 al 98. En 1994 y 95 frecuenté el Instituto de Pastoral, en Madrid. Esos años de renovación me ayudaron mucho. Es mucho lo que aquí aprendí de quienes para mí fueron verdaderos maestros y amigos:

Casiano Floristán, Jesús Burgaleta, Julio Lois, y otros varios. Ellos contribuyeron a reafirmar mi vocación y entrega misionera con los más pobres. También dediqué parte de aquellos años a la promoción misionera en parroquias, etc., de España. En el entretiempo, más de una vez, repensando aquella mi ruptura definitiva con el mundo de los toros, me reafirmé en mi opción y vocación misionera, que había sido una opción muy personal y muy libre. Solo hube de confrontarme para ello con quien me enseñó a ser verdaderamente libre: Jesús de Nazaret.

■ Juan, compartir contigo sigue siendo un agrado. El tiempo se nos ha ido, sin percarnos de ellos. Nos han quedado montones de cosas, de vivencias y de relatos, en el tintero. ¿Los dejamos para una próxima oportunidad?

■ Sí, si te parece. Yo regreso a mi Misión en Ecuador los próximos días, y el tiempo también me apremia.

■ Gracias, Juan, ¡muchas gracias! ¿Y una última palabra tuya?

■ Sí, la palabra GRACIAS, a muchas personas buenas, a muchos amigos, que me han ayudado mucho. Gracias a mi provincia de España, que siempre se volcó conmigo, a pesar de mis "chifladuras". Gracias a mi congregación, misionera por vocación y por "casta". Y por último, a San Daniel Comboni, gran misionero contemporáneo y profeta, hombre de futuro, que siempre me acompaña por la selva y los pueblos de mis fatigas.

■ Por mi parte, gracias también, Juan, muchas gracias, y feliz regreso a la Misión de tus amores y tus desvelos, en Ecuador.

Entrevistó,
♦ Miguel Gonzalez R., C.P.

BENEDICTO XVI Y LA IGLESIA EN CUBA: VERDAD, CARIDAD Y PASIÓN (I)

(Ecos y remembranzas de un testigo presencial)

Oportunidad única: cuatro días inolvidables

Tuve la oportunidad de visitar la bella isla de Cuba en los días de la visita del Papa Benedicto XVI y de compartir semejante acontecimiento con la comunidad de religiosos Pasionistas y con los laicos de la parroquia del Sagrado Corazón de Jesús y San Pablo de la Cruz, particularmente con los jóvenes de la pastoral.

Todos los días de la estancia del Papa en Cuba, primero en Santiago de Cuba (26 y 27 de marzo) y seguidamente en la ciudad de La Habana (27 y 28 de marzo), fueron días de aparente normalidad; pero de silenciosa alegría, modesta alegría.

Toda visita de un Papa a cualquier país, exige las más altas demostraciones de diplomacia; Cuba no fue la excepción, se dimensionó adecuadamente el rol de Benedicto XVI como Jefe de la Ciudad Estado del Vaticano y con ello se justificó la participación de las altas autoridades de la Isla en las actividades relacionadas con aquella visita.

Cuba, y el Vaticano

En los discursos pronunciados en el Aeropuerto de Santiago de Cuba, el día 26 de marzo, que pude seguir por televisión nacional, el presidente Raúl Castro le recordó al Papa que las relaciones diplomáticas entre Cuba y El Vaticano son muy antiguas y han sido de respeto mutuo y sin injerencias, asimismo le advirtió que sería escuchado con atención y respeto por un pueblo instruido y humanista. Su Santidad se despojó de ese protocolo asignado diciendo que únicamente se presentaba como sucesor de Pedro y en tal calidad quería venerar a la Virgen de la Caridad.

El Papa, con la juventud cubana

El segundo día, 27 de marzo por la mañana, la juventud de la Arquidiócesis de La Habana y los peregrinos, nos desplazamos desde la iglesia de Santa Rita (donde oramos ante el Santísimo y recibimos algunos distintivos),



hacia la Nunciatura Apostólica; ahí esperamos alrededor de dos horas, un aproximado de mil quinientos chicos y chicas con banderas de movimientos laicos, y de otros países como México, Venezuela y El Salvador. El Papa llegó en una limusina con su escolta y luego de ingresar al edificio, salió al balcón, saludó y dijo unas palabras, pero lamentablemente el equipo de sonido instalado no funcionó.

Por la noche del mismo día 27, participamos en la vigilia frente a la Catedral; el grupo reunido era el doble del que había estado por la mañana en la Nunciatura. Aquí recibimos la imagen peregrina de la Virgen de la Caridad, también llamada "mambisa" en honor de los cubanos independentistas o Mambises.

Rezamos el rosario sentados en el suelo de la viejísima plaza, meditamos y cantamos. Fue una manera de entrar en la profundización de lo que sucedería a la mañana siguiente. La dinámica continuó con un grupo musical que interpretó melodías populares cubanas y enseguida se formó un gran baile frente a la imagen que les ha animado en 400 años, esto se me hizo muy significativo, pude ver personas conscientes, cuya expresión celebrativa de la fe se distinguía muy bien de cualquier fanatismo, pude sentir que en Cuba la fe se celebra bailando.

Aquí se me impregnó mucho el carácter del pueblo Cubano, muy libre, desinhibido y alegre; algo contrastante con el conservadurismo y timidez propia de los Salvadoreños.

Rezos y cantos en la noche

En la madrugada, salimos a las 3:00 en procesión de jóvenes, rezando nuevamente el Rosa-



rio y cantando; cruzamos toda la ciudad por las calles Carlos III y Reina, hasta la plaza de la Revolución José Martí, donde ya había un gentío alrededor, esperando que se abrieran los accesos y garantizarse los mejores lugares. Al abrirse el espacio, corrimos entre aquella muchedumbre y logramos sentarnos justo detrás del espacio reservado a religiosos y religiosas.

Esperamos pacientemente, hasta que amaneció y empezó el movimiento en el altar, sacerdotes, guardaespaldas, obispos, el coro; todos fueron tomando sus posiciones y a las 8:30 entró la imagen de la Virgen de la Caridad, todos nos pusimos en pie y las madres, especialmente las mayores, se emocionaban y le decían a los más jóvenes que vieran a la Virgen, testimonio de la transmisión generacional de la fe, que le asegura la supervivencia en cualquier entorno.

cordaba el testimonio de fe heroico y despojado de tres jóvenes ante el rey Nabucodonosor; el salmo era el cántico de esos mismos tres jóvenes que superponían a Dios sobre toda autoridad terrenal, ideología o capricho del poder.

El Evangelio tomado de San Juan 8, 31-42, retoma el tema de la fidelidad a Dios, que es verdad revelada en Jesús, y sobre eso fundamentó el Papa su homilía: la verdad como hilo conductor y parámetros de valoración de todas las demás realidades humanas y del cosmos.

Dice el Papa: *“En este texto del Evangelio que se ha proclamado, Jesús se revela como el Hijo de Dios Padre, el Salvador, el único que puede mostrar la verdad y dar la genuina libertad”*. Y más adelante cuestiona: *“La Iglesia vive para hacer partícipes a los demás de lo único que ella tiene, y que no es sino Cristo, esperanza de la gloria (cf. Col 1,27). Para poder ejercer esta tarea, ha de contar con la esencial libertad religiosa, que consiste en poder proclamar y celebrar la fe también públicamente, llevando el mensaje de amor, reconciliación y paz que Jesús trajo al mundo. Es de reconocer con alegría*



Eucaristía del Papa en Cuba: desafío y esperanza

A las 9:00 am. entró en la plaza el Papamóvil, subió al altar y en minutos aparecía Benedicto XVI revestido para la misa, una muy sencilla misa, con la Liturgia propia del día y con un destacadísimo coro que adornó con piezas al gusto musical del Papa.

Los asistentes, muy respetuosos, guardamos el mayor silencio posible, estando de pie y apretujados, en ayunas y bajo un sol característico de Cuba; escuchamos atentamente las lecturas, la primera de ellas era del Libro de Daniel, re-

que en Cuba se han ido dando pasos para que la Iglesia lleve a cabo su misión insoslayable de expresar pública y abiertamente su fe. Sin embargo, es preciso seguir adelante, y desevo animar a las instancias gubernamentales de la Nación a reforzar lo ya alcanzado y a avanzar por este camino de genuino servicio al bien común de toda la sociedad cubana.” (El texto íntegro de la homilía, cuya lectura recomiendo, se puede leer en la página web oficial de la Santa Sede: www.vatican.va).

(Continuará)

♦ **José Roberto Rugamas Morán**
Desde La Habana

DIVINA PASTORA DE LAS ALMAS

MADRE DEL BUEN PASTOR

Jesús un día les dijo a sus apóstoles: "Yo soy el Buen Pastor, y el buen pastor da la vida por sus ovejas", Jn 10,11.

Con ello quiso demostrarles hasta donde llegaba su amor a los hombres y cuánto estaba dispuesto a hacer para tenerlos a su lado para siempre en el Reino del Padre: "Esta es la voluntad del Padre que me ha enviado, que no pierda a nadie de cuantos Él me ha dado; sino que Yo les resucite en el último día", Jn 6,40.

Les dijo también: "Yo conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí", Jn 10,14. Y con ello quiso asegurarles que Él vivía para ellas y que ellas vivirían para Él. Jesús es el eterno enamorado de las almas.

Nos mira a cuantos íbamos a creer en Él, como ovejas del Rebaño que el Padre le había confiado, y queriendo para sus ovejas los mismos cuidados y el mismo amor con que Él se había encontrado, asocia a su Madre al pastoreo de las almas, y antes de morir nos la da a los hombres por madre: "Muher ahí tienes a tu hijo", Jn 19,26.

Por eso, el pueblo cristiano reconoce que es Jesús quien nos ha confiado a sus cuidados, como ovejas de su Rebaño, y satisfecho y admirado, reconoce y proclama a María: **"Divina Pastora de nuestras almas"**.

María tiene la misión de llevarnos a Jesús y nadie como Ella puede enseñarnos lo que Jesús quiere y espera de cada uno de nosotros.

Es Madre y Pastora de nuestras almas y busca, ante todo, darnos a Jesús y mantenernos siempre en el ámbito luminoso de su amistad y de su amor. Nadie como Ella vela por nosotros, y nadie como Ella puede enseñarnos a conocer y amar a su Hijo, el Salvador.

María sigue ejerciendo sus oficios de madre y pastora de las almas, para que nunca dejemos de pertenecer al Rebaño de Jesús que es el mismo que el Padre le ha confiado a El primero, y sabe también que es su propio Hijo quien desea que ponga en juego toda su ternura de mujer, para lograr con su pastoreo, cautivar a las almas y lograr que le descubran Él, como Salvador del mundo, incluso los más alejados y reticentes.



TRAYECTORIA HISTÓRICA DE ESTA DEVOCIÓN A MARÍA

Era una tarde apacible del día 21 de junio del año 1703, cuando paseaba por las calles luminosas y perfumadas de la Ciudad, Fray Isidoro de Sevilla, capuchino, pensando en las Misiones Populares, cuando se vio sorprendido con una visión celestial. Era la Madre de Dios quien se le aparecía vestida de pastora, con sombrero en la cabeza y el cayado en su mano diestra, acompañada de un pequeño rebaño de ovejas que la miraban embelesadas.

María le sonríe y le dice: "¿Quieres convertir de manera fácil al mundo entero a la doctrina de mi Hijo? Dame a conocer como me ves vestida de **Pastora** y que los misioneros me postulen como **Patrona y Guía**. Ten por cierto que hasta los pecadores más obstinados se convertirán en mansos cordeños, cuando me vean".

Todos los Capuchinos aceptaron agradecidos el mensaje y comenzaron a llevar la Imagen de la Divina Pastora, nombrándola Patrona y Guía de cuantas misiones predicaban, y todos los misioneros podían comprobar el cumplimiento fiel de la promesa

que la Madre de Dios le había hecho a su siervo Fray Isidoro.

Por voluntad del vidente y para darla a conocer al pueblo, se celebró su fiesta el día 8 de septiembre de ese mismo año 1703, y se la sacó procesionalmente por las calles de Sevilla, enarbolando su venerada imagen de **Pastora de las Almas**, en un precioso estandarte, obra magnífica del maestro pintor D. Miguel Alonso del Tovar.

Dos años más tarde, en 1705, se fundó en la Parroquia de Santa Marina de Sevilla, la **Primitiva Hermandad del rebaño**

de María, y se estrenó su primera imagen esculpida que desfiló por las calles, levantando a su paso olas de emoción y de alegría desbordante.

El Beato Diego José de Cádiz la entronizó solemnemente en la ciudad de Cádiz, en 1705, y él mismo como celoso misionero, propagó incansable su devoción por Andalucía y por toda España de donde pasó a Hispano América.

Un siglo más tarde, en el año 1805, Fray Ángel de León pudo escribir:



“Son tantas las imágenes de **Las Pastoras** que apenas hay pueblo, grande o pequeño, en Andalucía y en Castilla en que no se deje ver la imagen de la **Divina Pastora**”.

En el Capítulo General de la Orden, los Capuchinos, la proclamaban **Divina Pastora de las Almas**, Patrona de las Misiones Capuchinas, y en 1948, en Málaga fue declarada oficialmente “Patrona del Deporte Español”.

Así es de buena, admirada y querida, la **Divina Pastora de las Almas**.

PASTORA Y GUÍA DE LAS ALMAS

Nadie como Jesús nos describe las características del **Buen Pastor**, y El mismo es quien nos da a María, su Madre, como Pastora de las almas.

Ella es **copastora** con Jesús del Rebaño del Señor, y con Él ejerce su pastoreo en favor de las almas con solicitud y ternura maternal.

Al igual que Jesús, nos conoce y nos ama y se siente feliz, teniéndonos a su lado y prodigándonos sus requiebros y su amor.

María sigue nuestros pasos y nos conduce por los caminos que nos llevan al encuentro de los mejores pastos. Nos lleva de su mano, para que no caigamos, y nos cobija bajo su manto ante el peligro y las fuerzas del mal.

Vive pendiente de todas sus ovejas y corderos, como pertenecientes al rebaño de Jesús a quien ve y sirve en el corazón de todos los creyentes y quiere que también nosotros vivamos pendientes de Ella, como la tiene acostumbrada su Hijo Jesús que quiso hacerlo así durante toda su vida.

Nos da como alimento el **Pan de Dios** y quiere que, mediante la comunión, permanezcamos siempre unidos a Jesús y tengamos asegurada la Vida Eterna, donde Ella está coronada como Reina, y quiere y busca con su pastoreo ternos a su lado para siempre.

♦ P. Eutiquio López, C.P.



UNA RECAPITULACIÓN DESDE JESUCRISTO RESUCITADO

1. El amor a Él y a los demás: desde ahora, la vida cotidiana sin amor es como querer coser a toda prisa pero sin hilo, nadar pero sin agua.
2. Pero antes, desde el mismo miércoles de ceniza, tuvimos una hermosa cuaresma, queriendo dar un giro a la vida suavemente, pero eficazmente como dice San Buenaventura refiriéndose a los sacramentos.
3. Pasando de un antes a un después, no sólo individualmente, sino también comunitaria y socialmente.
4. Si el llanto de las gentes heridas y golpeadas por la vida encuentran en



Los cielos y la tierra cantan la gloria del Señor Resucitado.

- ti un buen samaritano, buena señal de que has resucitado.
5. Todo comenzó de aquella invitación de Jesús: “si alguien quiere venir conmigo, tome su cruz... cada día”. “Y sígome”.
6. “Venid conmigo” nos dice, también hoy, con amor. ¿No lo has experimentado todavía? 56 veces en los evangelios sinópticos: 14 en Juan.
7. Millones de amigos se han visto “elevados”, pasando ante Jesús Resucitado, ante su mirada. También a ti te mira. ¡Atención a esta mirada!
8. Toda misa es presidida por la cruz, ya gloriosa. Esto quiere decir que, en definitiva, las enfermedades y los males todos de la vida, serán vencidos por Jesucristo Resucitado. Por eso, para eso, toda misa trae consigo, también por nuestra parte, no sólo de la suya: “tomad esto es mi cuerpo, es decir, todo mi yo, entregado para Dios y por vosotros”.
9. Al acercarte a Dios, estás acercándote a lo que quieras ser para siempre. Cada misa es capaz de hacer todo nuevo en nosotros.

Y una pregunta para en adelante: “¿Creéis vosotros que quien nos ha lavado los pies (Jn 13: Jueves Santo), no es porque tiene la intención de darnos la paz y la salvación?

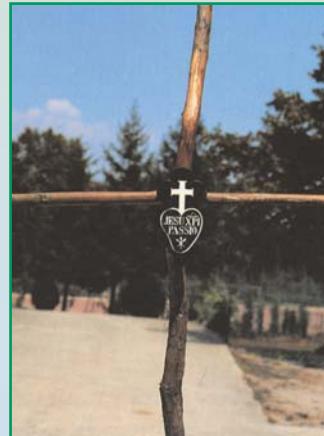
♦ **José Luis Larrabe**

ASAMBLEA GENERAL PASIONISTA

Del 9 de septiembre al 7 de octubre próximos, los Pasionistas celebran en Roma su Capítulo o Asamblea General. Participan en ella en torno a 100 religiosos, representantes de la Congregación-Familia Pasionista, fundada por San Pablo de la Cruz, y extendida en los cinco continentes.

La Congregación Pasionista se halla en proceso de reestructuración, para adecuar la vida de sus religiosos, de sus comunidades y sus apostolados a la realidad actual de un mundo “globalizado”, “cada día más pequeño”, al tiempo que las comunidades religiosas decrecen también en número, si bien su razón de ser en la Iglesia, es cada día más clara y más necesaria.

Nosotros, los pasionistas, toda la Familia Pasionista, seguimos contando con la oración y la cercanía de nuestros amigos y colaboradores.



UBUNTU

"Un antropólogo propuso un juego a los niños de una tribu africana. Puso una canasta llena de frutas cerca de un árbol y les dijo a los niños que aquel que llegara primero ganaría todas las frutas.

Cuando dio la señal para que corrieran, todos los niños se tomaron de las manos y corrieron juntos, después se sentaron juntos a disfrutar del premio.

Cuando él les preguntó por qué habían corrido así, si uno solo podía ganar todas las frutas, le respondieron:

"UBUNTU"; ¿cómo uno de nosotros podría estar feliz si todos los demás están tristes?

Vamos a darle rienda suelta a la imaginación y supongamos que esta misma escena sucede en un país europeo, no vamos a nombrar a ninguno para que nadie se sienta ofendido.

Nuestra educación, para bien y para mal, nos marca nuestra vida y la de aquellos para los cuales somos referente de forma directa o indirecta. La tradición y las costumbres que hemos recibido determinan muchos aspectos personales y colectivos. Es de alabar el sistema educativo en el que nos han formado a muchos, pero también merece severas críticas porque no se nos está educando en la conciencia de colectividad ni de comunidad. No voy a caer en el discurso fácil de hablar del individualismo. Lo cierto es que socializarnos y salir hacia los demás, dejando que otros nos modelen, nos enriquece como personas y nos hace más humanos.

Al sentir al otro como hermano, las experiencias cotidianas se perciben y se viven de otra manera. En los detalles del día a día con los demás es donde nos jugamos la mensualidad de la vida y la paga extraordinaria de cada año.

Debemos replantearnos el tipo de juegos y actividades que se proponen a



nivel educativo y social. Las dinámicas escolares giran en torno a ser el mejor alumno del curso y raramente a ser un ejemplar curso donde prima el compañerismo. Algunas empresas realizan actividades con sus empleados para fomentar el trabajo en equipo y la conciencia colectiva pues los virus no están en los ordenadores sino en quienes los manejan. Sin darnos cuenta hemos entrado, y nos han hecho entrar, en un desfiladero donde de uno en uno, nunca podremos salvarnos en caso de una emboscada de esas con las que nos sorprende la vida de vez en cuando y en cualquier momento de la película. El cine alternativo tiene mucho que decir, pero como casi siempre, se proyecta para un público minoritario en salas pequeñas.

Es necesario cogernos de la mano y avanzar juntos para disfrutar de los regalos que nos ofrece la vida. Sabernos merecedores de premios que otros nos están escondiendo y robando mediante juegos de competitividad. Denunciar a los ladrones de esperanza. Ser capaces de generar la dinámica en la que a nadie le falte un poco de fruta ni el dulzor que genera saborear lo que es consecuencia del trabajo compartido y del esfuerzo común.

• Juan Carlos Prieto T.
jukaprieto@hotmail.com



¡Allá vamos, Bolivia!

Son un grupo de ocho chicas de lo más entusiasta que te puedes imaginar. Han estudiado todas aquí, en el Colegio San Gabriel de Alcalá de Henares, y este verano decidieron, sin pensárselo mucho (porque es la mejor manera de hacer ciertas cosas cuando el que manda es el corazón), decidieron viajar a Bolivia como ayudantes de los misioneros pasionistas que residen allí.

Una de las chicas se llama Patricia, periodista, y con una vocación de servicio a los demás algo serio. La víspera del viaje nos lo contaba así:

“Queda un solo día para que nos subamos a un avión que cambiará, en gran parte, nuestra forma de ver la vida y de vivir... Queda un solo día para que nos juntemos 9 chicas con ilusiones, sueños y ganas de “hacer” y lleguemos a un país del que sólo sabemos que allí ahora hace mucho frío... Y aunque quede un solo día y tengamos los nervios metidos en la tripa (¡no hay manera de que se vayan!), no paramos de sonreír por las cosas tan maravillosas que nos esperan. Nos han contado que no vamos a cambiar mucho... Somos realistas, vamos por espacio de un mes y el mundo seguirá girando tal y como lo está haciendo hasta ahora.

Pero si en ese mes podemos arrancar unas cuantas sonrisas, podemos dejar un buen recuerdo de nuestro paso en la vida de esos niños y adolescentes, y podemos ayudar, aunque sea muy poquito, a que su vida mejore, todo habrá ido por el buen camino. De lo que si estamos seguras es de que, pase lo que pase, volveremos llenas de vida y de cariño, y con la vista puesta en más proyectos que nos podamos encontrar en el camino... ¡Será por cosas que hay que hacer! Y nosotras no somos más que sus manos. Nosotras, simplemente, nos dejamos guiar. Empieza nuestro viaje, nuestro voluntariado en Bolivia. Y para que todos los que nos habéis apoyado y

ayudado tanto aquí, en el Cole, sepáis lo que hacemos cada día y cómo nos va al otro lado del charco, os iremos contando nuestra experiencia. ¿Te animas a vivirlo con nosotras?”

Cuando salga este artículo publicado allá, en el mes de agosto, la experiencia de Patricia y sus amigas Elena, Ana, Maite, Marta, Bea, Beatriz y Patry habrá sido, con toda seguridad, un éxito. Habrán realizado humildemente, como siempre acostumbran, una gran labor. Porque una mañana (era el día 6 de julio) se acercaron a una Residencia, a un albergue para niños pobres que dirigen monjas pasionistas, y contaban:

“Nos abrieron la puerta dos hermanas pasionistas encantadoras; una de ellas española, emocionada de ver tanta chica de su país en su casa. El Hogar es una casa bastante grande y muy bien cuidada, y se nota que todo lo que tocan las monjas está precioso... Todas las paredes aparecen llenas de carteles con palabras e imágenes de los niños que han pasado por allí.

Se te encoge el corazón. Nos enseñan las salas para jugar, para vestir a los niños y el comedor y, por fin, nos llevan a las habitaciones donde los peques ya están durmiendo. Hay bebés desde 6 meses hasta niños de 6 años, y son tremenda mente bonitos.

No logras entender cómo unos padres pueden abandonar a unas criaturas tan inocentes y pequeñas en la calle... Es impactante, pero como ellas nos dicen, cada familia tiene que sobrevivir como pueda, y si necesitan echar a uno, siempre se va el más pequeño de todos... Nos acercamos a uno de los niños que se ha despertado, y nada más vernos se lanza a nuestros brazos y nos da un beso de esos que te dejan embobada. Es irónico ver como niños que han vivido toda su vida en un absoluto desprecio pueden demostrar tanto cariño; y otros niños, que lo tienen todo y una familia



que les quiere, jamás te dan ni un simple abrazo. Te da qué pensar...

Las Hermanas nos explican todo lo que haríamos en el Hogar, y nos despedimos de ellas deseando llegar pronto a ayudarlas, porque hacen una labor alucinante. Cuidan a los niños, les miman, les dan una casa calentita y bien bonita. Y lo más importante: hacen lo imposible para encontrar familias que les adopten. Nos cuentan que esto cada vez es más difícil... Todo son trabas y trabas, pero ellas jamás dejan de luchar por conseguirlo. Son gente maravillosa.

Ha sido un día de conocer lugares nuevos, de pensar en lo que va a ser nuestro trabajo aquí y en las ganas que queremos dejar en todo lo que hagamos. Y nos vamos a la cama esta noche pensando en una frase preciosa que nos ha dicho una Hermana del Hogar: "Dejar de vivir un verano allí (en España) es salir de aquí con las manos llenas". Que así sea...

Nos cuentan también estas Voluntarias de las Misiones en Bolivia la experiencia vivida por ellas en La Paz:

"Por ser el primer día, pero que no servirá de precedente, nos han dejado dormir un poquito más, así que allí estábamos desayunando a las 10 en el comedor de los Pasionistas. Pan con mantequilla, fruta y leche en polvo (ésa sí que como en España, nada...) Estábamos preparadas para escuchar lo que nos deparaba nuestra primera jornada en Bolivia.

Nos presentaron a nuestras cocineras, Lidia y Patricia, un encanto de mujeres que nos iban a preparar comidas típicas de allí pero también de España. Lidia tiene dos peques que viven aquí, en la casa, y ayudan a limpiar y recogerlo todo."

Hasta aquí, el relato de lo vivido por las ocho Voluntarias de las Misiones de Bolivia durante los primeros días del mes de julio. Felizmente para nosotros, lectores del Pasionario, la historia escrita de sus andanzas continuará.

♦ **Alberto Busto**
albertobusto2@gmail.com



EL PULULAHUA

La palabra “pululahua” significa “Humo de agua” en quechua. El Pululahua es un volcán inactivo de la era cuaternaria, de 3.360 metros de altitud, cuya última erupción fue hacia el año 500 antes de Cristo pero con un período de 9.000 años de erupciones. Su cráter tiene 4 kms. de diámetro y 300 metros de profundidad y en su interior viven cien familias dedicadas a la agricultura, cultivando maíz, frijol, patatas y alfalfa. Está situado a 5 kms. del monumento a la “Mitad del Mundo” donde miles de turistas llegan cada año para tomarse unas fotos con un pie en el hemisferio norte y el otro en el hemisferio sur. Esta ubicación, cargada de energía, y por la formación de sus paredes en un microclima, es lo que hace que este volcán sea mítico por la energía de los chacras, en los que unos creen y otros no...

Los chacras

Los chacras son los puntos energéticos a través de los cuales se alimenta el ser humano. Siete son los puntos energéticos básicos, a través de ellos, el cuerpo astral da energía al cuerpo físico. Estos siete puntos han sido denominados con diferentes nombres a través de las culturas y las épocas, su referencia esotérica más citada les concede el nombre de chacras según la influencia oriental de los últimos siglos, mientras

que su referencia científica los ha descubierto como glándulas endocrinas. Esta alimentación energética tiene que estar compensada en el ser humano con la respiración y la comida, que son los pilares del mantenimiento del ser vivo. Según los “bioenergéticos”, adeptos a la “medicina alternativa”, los chacras son receptores o “meridianos” del cuerpo humano. Entre los tratamientos que pretenden estimular están, entre otros, la homeopatía (medicina con plantas) y la acupuntura tradicional china.

Pobladores del volcán

El cráter del Pululahua es uno de los dos únicos cráteres habitados en todo el mundo. Sus primeros pobladores fueron los Incas, más tarde, en 1825, los frailes Dominicos se establecieron para dar testimonio de su fe trabajando también la tierra con los indígenas. Circulan muchas leyendas de esos tiempos. En 1905, con la llegada de la revolución liberal, las tierras fueron confiscadas por el Estado y entregadas en 1979 a los trabajadores de los campos. Hoy está habitado por cien familias pululahuenses.

Hornos de cal

Desde épocas coloniales existen hornos de cal o extracción de carbonato de calcio que fue la principal actividad económica de la zona. Cal que fue utilizada en las construcciones de las iglesias de Quito.

Parque Nacional

El 28 de enero de 1969, el volcán fue declarado Parque Nacional, convirtiéndose en el primero de Ecuador y del continente latinoamericano. Tiene una extensión de 3.383 hectáreas.

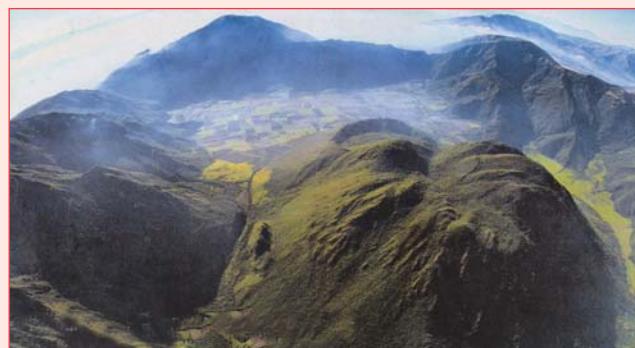


Imagen completa del volcán Pululahua y cráter habitado.

as. Actualmente, las laderas y entornos del volcán son una reserva geobotánica que protege a más de 260 especies de plantas, muchas de ellas son utilizadas por los moradores con fines medicinales, y 21 especies de animales, bajo la administración del instituto Ecuatoriano de Áreas Naturales y Vida Silvestre (INEFAN). Por su cercanía a Quito, aproximadamente 35 minutos por la autopista a Calacalí, es el lugar favorito de trabajo de campo de muchos estudiantes de biología, ecología y ecoturismo.



El mirador de Ventanillas, bien ubicado permite observar la caldera del volcán y el paisaje de la zona. Por la tarde la neblina cubre todo el cráter.

El camino que permite comunicarse a sus habitantes con otros valles está lleno de curvas

Neblinas y bosques

La visita es recomendada por la mañana ya que por la tarde la neblina que avanza desde el occidente cubre la parte baja del cráter. En su parte más alta, llamada "Lulumbamba" se han encontrado vestigios de asentamientos incas, como vasijas, ollas y esqueletos, se cree que era un templo dedicado al sol.

Es característica en Pululahua, la neblina producida por el aire caliente que viene de la cuenca del río Guayllabamba, desde la costa, y que colisiona con el aire frío del lugar produciendo regularmente neblina. La vegetación es de tipo arbórea con bosques prácticamente vírgenes.



es la presencia de una gran variedad de orquídeas, cuyas formas y colores desafían la imaginación del visitante.

Existen gran cantidad de aves y coloridas mariposas, gorriones, mirlos negros y torcazas vuelan entre los árboles que también son el hábitat de zorros y conejos.

También un hostal para quince personas. Todo esto hace del volcán Pululahua un foco de atracción de ecoturismo mundial.

♦ **José Fernández del Cacho,**
desde Ecuador

Flora y fauna

Entre las plantas sobresalen el laurel y la palma de ramos que son empleados en las celebraciones de Semana Santa. Lo más sobresaliente del lugar

El dos de junio próximo pasado, el Papa Benedicto XVI clausuró, en Milán, el "Encuentro Mundial de las Familias".

Con aquella ocasión, algunas familias previamente señaladas en diálogo y cercanía, se dirigieron al Papa con preguntas muy concretas y de gran interés.

Nuestra "Revista Pasionario", se complace en ofrecer, en este número, y en siguientes, algunas de aquellas preguntas, y las respuestas del Papa.

1. CAT TIEN (niña de Vietnam): Hola, Papa. Soy Cat Tien, vengo de Vietnam. Tengo siete años y te quiero presentar a mi familia. Él es mi papá, Dan, y mi mamá se llama Tao, y este es mi hermanito Binh. Me gustaría mucho saber algo de tu familia y de cuando eras pequeño como yo...

SANTO PADRE: Gracias a ti, querida, y a los padres: gracias de corazón. Así que has preguntado cómo son los recuerdos de mi familia: ¡serían tantos! Quisiera decir solo alguna cosa. Para nosotros, el punto esencial para la familia era siempre el domingo, pero el domingo comenzaba ya el sábado por la tarde. El padre nos contaba las lecturas, las lecturas del domingo, tomadas de un libro muy difundido en aquel tiempo en Alemania, en el que también se explicaban los textos. Así comenzaba el domingo: entrábamos ya en la liturgia, en una atmósfera de alegría. Al día siguiente íbamos a misa. Mi casa está cerca de Salzburgo y, por tanto, teníamos mucha música –Mozart, Schubert, Haydn– y, cuando empezaba el Kyrie, era como si se abriera el cielo. Y, naturalmente, luego, en casa, era muy importante una buena comida todos juntos. Además, cantábamos mucho: mi hermano es un gran músico, ya de chico hacía composiciones para todos nosotros y, así, toda la familia cataba. El papá tocaba la cítara y cantaba; son momentos inolvidables. Naturalmente, luego hemos hecho viajes juntos, paseos; estábamos cerca de un

bosque, así que caminar por los bosques era algo muy bonito: aventuras, juegos, etc. En una palabra, éramos un solo corazón y un alma sola, con tantas experiencias comunes, incluso en tiempos muy difíciles, porque eran los años de la guerra, antes de la dictadura, y después de la pobreza. Pero este amor recíproco que había entre nosotros, esta alegría aun por cosas simples era grande y así se podían superar y soportar también las dificultades. Me parece que esto es muy importante: que también las pequeñas cosas hayan dado alegría, porque así se expresaba el corazón del otro. De este modo, hemos crecido en la certeza de que es bueno ser hombre, porque veíamos que la bondad de Dios se reflejaba en los padres y en los hermanos. Y, a decir verdad, cuando trato de imaginar un poco cómo será el Paraíso, se me parece siempre al tiempo de mi juventud, de mi infancia. Así, en este contexto de confianza, de alegría y de amor, éramos felices, y pienso que en el Paraíso debería ser similar a como era en mi juventud. En este sentido, espero ir «a casa», yendo hacia la «otra parte del mundo».



Beca a Santa Gema Galgani

(En memoria del Padre Leandro G. Monge, Pasionista)



| | |
|---|------|
| Ángela Padorno (Madrid) | 40 € |
| Una devota (Madrid) | 20 € |
| Unas devotas (Alcuescar, Cáceres) | 35 € |
| Varias devotas (La Cumbre, Cáceres) | 50 € |
| María Dolores Guerrero Gil (Xavia, Alicante) | 20 € |
| Paquita Orti (Barcelona) | 07 € |
| Concepción García López (Granada) | 07 € |
| Unas devotas (Granada) | 23 € |
| Amadeo Santamaría Alonso (Cádiz) | 37 € |
| María Elena (Villagordo del Júcar, Albacete) | 07 € |
| Una devota (Vicálvaro, Madrid) | 10 € |

Esta Beca se destina a la formación de jóvenes aspirantes al sacerdocio y a la vida pasionista, en España y América. Colaboradores y amigos de nuestras Misiones, ¡muchas gracias!

Agradecen y piden Favores a Santa Gema

Luisa Hernández Burguillos (Huelva), **Juan Pedro Méndez Granado** (Huelva), **Ricardo Aguiluz** (Burgos), **Clara Zapico Fernández** (Oviedo), **Carmen García Serrano** (Leganés, Madrid), **Isabel Cruz** (La Cumbre, Cáceres). “Diariamente acudo a ti porque te necesito, Gema. Contigo, me siento aliviada y consolada. Sigo confiando siempre en tu protección. Gracias, y ayúdame siempre.—**Araceli**, Cáceres. “Pedí para mi hija salud y descendencia, por intercesión de Santa Gema, y las tiene. Agradecida siempre, **M.Z.** Gracias, Santa Gema, porque escuchaste mi súplica a favor de Virginia, mi sobrina. Eternamente agradecida, **M. Trini**, Madrid.



Cuantos agradecen y piden favores a Santa Gema, si desean salir en esta página deben dirigirse a REVISTA PASIONARIO, C/ Leizarán, 24 - 28002 Madrid. Teléfono 915 635 407 - <http://www.libreriaelpasionariomadrid.com>

Descansan para siempre en el Señor



Eleuteria Blasco Ara (Huesca), **María Asunción Casado Escobar** (Madrid), **Rogelio Recio** (Madrid), **Joaquín García González** (Madrigalejo, Cáceres), **Andrés Ramón Moreno** (Santa Marina de la Torre, León), **José Luis Graña Rico** (Mugardos, La Coruña), **Juan Gómez Ricas** (La Cumbre, Cáceres), **Padre Pedro Monzón Suárez** (S. Isidro Galdar, Las Palmas de Gran Canaria), **Manuel Cabrera Gil** (S. Isidro Galdar, Las Palmas de Gran Canaria), **Dionisia González** (La Cumbre, Cáceres), **Gaspar Rojo** (La Cumbre, Cáceres), **Antonio González Castuera** (La Cumbre, Cáceres), **Carmen Delgado** (Madrid), **Josefa Martín Zamorano** (Cardedeu, Barcelona)

Por su eterno descanso celebramos la Santa Misa en el Santuario el día 14 de cada mes a las cuatro de la tarde.

Peregrinaciones al Santuario



Peregrinaciones al Santuario

Peregrinos de Puerto Llano (Ciudad Real)



Peregrinos de Peñafiel (Valladolid)



Peregrinos de Méjico





VIRGEN DE LA MERCEDE, liberadora
de cautivos,
de miedos y desencuentros.
Contigo, ya no hay cadenas, sino alas,
alas para volar al cielo,
liberados de ataduras,
libres el alma y el cuerpo.
Libres como el sol cuando amanece,
libres como el agua, como el viento.
¡Virgen Mercedaria, alivio
de cautivos y de enfermos!

M.G.